





cerme de mi partido hoy, y poder mañana, sentado cabe la chimenea de mi lujoso hogar, decir á mis nietos, con voz entrecortada por la emoci6n, estas 6 parecidas palabras:

«Si, hijos míos: yo pertenezco al inolvidable partido que albergó gentes tan virtuosas; lo mismo en Madrid que en provincias, en las villas que en las aldeas, en Ultramar que en el extranjero, era un encanto ver cómo á lo mejor se escapaba caballerosamente un amigo con los cuartos confiados á su custodia; los conusionarios de todas las épocas fueron niños de teta comparados con nosotros, y... ¿pero á qué cansarme? básteos decir que obligamos al gobierno que nos sucedió á instalar un juzgado en un centro administrativo, y que estallaba el alma de patriotismo al ver entrar á los jueces y á los escribanos en las oficinas de Hacienda como si estuvieran empleados allí... Os aseguro, hijos míos, que el recuerdo de aquellos venturosos días en que alcanzaron celebridad los *Juanillones*, los *Gorrieros* y otros apreciables moralizadores montaraces, refresca mi abatido espíritu, como la brisa de la mañana reanima las flores agostadas.»

Ya que, por honra mía, no soy conservador ni podré hablar así en mi ancianidad, quiero hoy dejar en estos renglones una prueba del entusiasmo y la admiración que me inspira el partido que ha dado lugar con sus proezas á que los juzgados se muden á las oficinas del Estado, abriendo así ancho campo á la magistratura, que tal vez en el presupuesto próximo figure en el escalafón en esta forma:

«Don Fulano de Tal.—Juez de plantilla en tal dependencia, para ir formando causa á los empleados conservadores que faltan á su deber.»

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Dos semanas, eternas para mi deseo, hace que no humedezco estas flores con el rocío de mis alabanzas. Sirva esta penosa confesion de penitencia á mi falta, ya que no de lenitivo á los dolores de mi pecho, y borre la enmienda desafueros de la necesidad.

Llegó el buen fraile á un almacén de maderas (estamos en Manresa), escogió unos tablones y se los cargó á un amigo, disponiéndose á marchar; y cuando una niña, con precocidad utilitaria impropia de sus pocos años, le indicó algo sobre el pago, el humilde fraile dió á besar la cruz de un rosario, diciéndole caridad sin ejemplo! que por cada beso se ganaban 40 días de indulgencia.

¡Qué generoso y qué fiel cumplidor de aquel santo precepto «Cobra y no pagues, que somos mortales!»

¡Dar por unos miserables tablones 40 días de indulgencia! Solo á un fraile se le ocurre pagar tanto por tan poco.

Satanas será contigo, impio ayuntamiento de Huesca. ¿Dónde ni cuándo se ha visto que las ovejas le pongan pleito al pastor?

Un obispo llevado á los tribunales por un municipio, es un caso nuevo que debe regocijar al infierno y entristecer á los ángeles.

¿Y todo por qué? Porque el obispo ha interpuesto recurso contra la orden de derribo de una iglesia.

¡Ah! qué tiempos tan pecaminosos alcanzamos! Cuando recuerdo aquellos bienaventurados en que los obispos, á caballo, cubiertos de hierro, con un ehafarrote en la mano, entretenían sus ocios espirituales dando cintarazos á moros y cristianos; mi corazón rebosa de alegría, y exclamo con la más profunda emoción:

Me alegro... que acabaran aquellos tiempos.

¡Cuánto he gozado en estos días de públicos festejos, cuánto! El Señor me lo tome en descargo de mis culpas.

No daba un paso, lo mismo en las ferias que en las procesiones, en los museos que en los espectáculos públicos, sin tropezar ¡bendita sea mi estrella! con presbíteros rurales, de alzacuellos con abalorios, sanos, hermosos, rodeados de sus familias, con borceguies de dos suelas y levitas legendarias, sombreros de copa prehistóricos y chalecos de pana y veludillo!

¡Hermosos iban!

A uno, que por cierto llevaba un niño de la mano que le llamaba tío, le sorprendí en las ferias comprando sigilosamente una figurita que representaba á Pi Margall, y me dije para mi chaquet: «Vamos, este formará parte de ese nuevo partido federal-católico-autónomo-carlista de Navarra.»

¡Ah! con qué flor tan hermosa he tropezado en las columnas de *El Liberal* al cerrar este artículo! La guardaré en un fanal hasta la semana próxima.



A mil quinientos ascienden los candidatos para la diputación á Córtes.

Y nos parecen pocos. Si de la diputación se pasa al ministerio, y á ministros han llegado los Camachos y los Venancios, ¿qué español, sabiendo siquiera medianamente leer y escribir, no se creará con derecho á ocupar una cartera?

En Inglaterra van á ser utilizados para la distribución de las cartas los sordo-mudos que sepan leer y escribir.

Aquí ya parece que se utilizan los ciegos, segun lo mal que leen.

Por si en esto no consistiera la falta, introduzcan también una reforma.

Utilicen á los mancos en el servicio de Correos, y así tal vez no se quedarán con las cartas.



Otro robo, ó cosa así, de quince millones seiscientos mil reales descubierto en la Direccion de la Deuda.

Y luego se quejan los contribuyentes que ven pasar sus fincas al Estado por no poder pagar la contribucion.



Dice un periódico que al Sr. Rico no le quieren en el Ministerio de Hacienda, y que si allí no le quieren no sabe en qué parte puedan quererle.

Pues á un Rico en cualquiera. Bien es verdad que este no lo es más que de nombre.



Halla *El Siglo Futuro* temerario y falta de prudencia, que utilice *La Union* á los obispos para hacerle la guerra.

Los ministros de Dios ve con disgusto sirviendo de trinchera; otra cosa sería, si como antes, combatieran en ella.



Vuelve á hablarse de la subvencion de periódicos en el ministerio patronimico (de los Gonzalez).

El que pueda decir sus nombres, si los hay, hará un favor á los demás.

Y veremos quiénes elogian por agradecimiento y quiénes atacan por despecho.

Novcientas mil veces hizo asustadamente el emperador de Marruecos. Aceptaba su imperio con esa carga.



El P. Cureci, célebre ex-jesuita, va á decir algo nuevo (malo, por supuesto), de la Compañía de Jesus.

¿Pero hay aun algo malo que decir de los pobrecitos hijos de Ignacio?

Se les ha llamado conservadores, conusionarios, sacrilogos, asesinos, sodomitas... y todavía hay más?

Es posible, es posible. Estaremos á la mira.



Nace Abascal progresista, y con su uniforme ufano, luce como miliciano en la guardia y la revista. La vara despues conquista siendo constitucional, y en un *hunch* municipal le aplauden los extranjeros. Y yo, Marqués de Tomeros ¿algo menos que Abascal?



Segun *El Cronista*, parece que en un ayuntamiento ha acordado colocar en la sala de sesiones el retrato de D. Emilio Castelar.

Será en concepto de ayudante del otro retrato que debe haber en la sala.



Que se publiquen, que se publiquen pronto los nombres de esos demócratas que se asegura haberse declarado fusionistas.

Abajo caretas, que bastante ha durado el carnaval para algunos revolucionarios de pega.



El *Catálogo cómico-crítico de la Exposicion de Bellas Artes* por los Sres. Vallejo (D. Mariano) y Serrano de la Pedrosa, está escrito con mucha gracia é intencion.



Le quitaron el reloj al alcalde de Paris, pero alegrase el país que el criminal pareció. Por fortuna del alcalde fué mancheguito el ratero, que si es un manchego entero fuera perseguirle en valde.



A pesar de haber sido días de fiesta nacional el 25, 26 y 27, el Monte de Piedad tuvo abiertas sus oficinas.

Los festejos no quitan el hambre, y los españoles, como el Gobierno, no podemos vivir sin empeñar algo.



*La Integridad* titula uno de sus artículos «Bofetones, palos y puñadas».

Vamos, sí, las elecciones municipales de Antequera.



Quéjanse algunos colegas de la falta de peso del pan y de la adulteracion de casi todas las sustancias alimenticias.

Aquí de Alfonso Karr: «Si enveneno al tendero de comestibles, me conde-

nan á presidio: si él me envenena, le impondrán 40 francos de multa.»

Hay que advertir que ni este aforismo encaja en España. Los tenderos pueden envenenar impunemente, dada la escasa vigilancia que se ejerce sobre ellos.



Parece que á un forastero le vendieron días atras en 800 rs. un billete de libre circulacion por la calle de Alcalá.

El timo es ingenioso; casi tanto como el de cobrar-me á mi la contribucion para culto y clero.



Salió el sol por Antequera y dió de lleno en Madrid; iba enseñando los dientes, por eso lo conocí.



Los atropellos por la gente de carruaje á la de á pié van menudeando.

Será necesario, ya que la autoridad no lo evita, impedirlo cada ciudadano del modo que pueda.

La insolencia de los cocheros y el poco miramiento de sus señores, exigen eficaces correctivos.



En Hros (Jaen) se ha alterado el órden con motivo de la subida del impuesto de consumos.

La Guardia civil logró calmar los desórdenes. Se ignora si los vecinos lograron á su vez calmar el hambre.



De Zalamea el alcalde que vino á la mogiganga, segun advierte *La Iberia* en los rasgos de su cara, y en el brillo de sus ojos, tiene el brio que el del drama. Este alcalde, de seguro, es amigo de Sagasta.



Un chico de doce años trató de robar el portamonedas á una señora.

Siempre hemos deplorado que los chicos vagabundos conviertan en dormitorio la puerta de la Direccion de la Deuda.

Hay edificios contagiosos, y á la infancia debe evitársele el mal ejemplo.



Cinco mil ayuntamientos conservadores hay en España todavía.

Pues á botarlos antes de las elecciones. La mala semilla debe arrancarse á tiempo.



Asústase *La Epoca* porque Carlos Chapa está en la frontera, y deduce de esto que Cánovas debe volver á gobernarlos.

En la Direccion de la Deuda darán informes.



Era charlar por charlar decir que hubo rompimiento entre un bravo militar y el ministro de Fomento, pues solo se habló un momento de la cria caballar. De *El Siglo* es este argumento.



*La Ilustracion militar* ha repartido 30000 ejemplares de tres hermosas láminas representando escenas de obras de Calderon.

Así se honra al génio, nó haciendo pregón de su nombre para vender un producto cualquiera.



Conservador hace *El Tiempo* á don Pedro Calderon; qué honra para la familia dirá algun secuestrador.



La Compañía Singer ha repartido valores á los pobres durante las últimas fiestas.

Esa casa extranjera ha enseñado á muchas españolas la manera de conmemorar fechas gloriosas.

OTRO

Buscó las ocasiones con anhelo De lucir el poder de su elocuencia, Llegando al fin, merced á su insistencia, A ver recompensado su deavelo. Creyóse ya político modelo Y dentro de su bando una potencia; De águila presumió, mas la experiencia Probó que tiene de canario el vuelo. A su pulmon el éxito confía, Orador semejante á la campana Que suena mucho porque está vacía. Y aunque profundo en parecer se afana, hasta su misma gente dice hoy día que lo tomó por pez y salió rana.